

## SEQUIA; UNIDAD; CANTERA Y CEMENTO GRIS

Genaro Borrego

Parece increíble; una semana es un lapso que imaginamos demasiado breve y sin embargo, se agolpan los temas derivados de la multitud de acontecimientos que en los actuales tiempos ocurren y que ciertamente nos motivan a la reflexión y al comentario. Lo intentaré, a riesgo de que resulte un artículo como tirado con pluma de tinta expansiva, a manera de escopeta, que lanza un amplio espectro de municiones de letras de baja penetración e incierta precisión.

El 8 de septiembre de cada año es un día especial para los zacatecanos. Es el día en que conmemoramos el natalicio de nuestra muy noble y querida ciudad de Zacatecas. Día de orgullo; de renovación amorosa a nuestra entrañable tierra; de refrendo filial a la profundidad de nuestras raíces; de vibración con nuestros orígenes; de recuento y reflexión acerca de nuestro aquí y ahora. Día de informe gubernamental, de peregrinación emocionada con nuestra Virgen del Patrocinio, de feria y de toros.

Hubiera querido amanecer con un cielo menos hermoso; estaba demasiado azul y propiciaba una atmósfera deslumbrante de luminosidad; de benévola y radiante belleza. Hubiera querido amanecer extrañando nostálgico tal sensación, pero agradeciendo la presencia de nubes y de agua cayendo sobre la sufrida sequedad de nuestros surcos que provocan la leve sonrisa de nuestra gente que con ella expresa entre gratitud, esperanza e incredulidad.

Pero no sucedió así; el día fue esplendoroso; sin embargo, el paradójico trasfondo de nuestra íntima vivencia cotidiana provocó que esa leve sonrisa, que refleja el verdadero optimismo, fuese sustituida por la desbordante expresión de regocijo que con frecuencia es válvula de escape compensatoria, aunque sea exteriormente, de las preocupaciones, la desazón e incertidumbre que se llevan dentro.

Ojalá, Zacatecas no tenga otro año más de sequía; la mayoría de nuestra gente vive en condiciones muy duras y difíciles y tal pareciera que ya no sería aguantable. ¿Cuánto tiempo mas vamos a vivir dependiendo de factores tan aleatorios e inciertos? ¿Cuánto tiempo mas vamos a vivir imputando a la mala suerte, a las inclemencias del cielo cruel o al abominable desdén de la

federación, como las causas de nuestras desventuras?

No debe ser mucho tiempo más; veamos con claridad, con generosidad, con decisión y sin autoengaños que somos nosotros quienes podemos y debemos dejar atrás esta situación de imprescindible y nociva dependencia que solo frustra, enoja y empobrece.

Me lo digo a mí mismo y lo digo convencido. Dispongámonos en serio, de verdad y a fondo, a estar unidos, a elaborar una estrategia conjunta de gran aliento y de largo alcance y emprendámosla con determinación y sin concesiones.

Hay que estar dispuestos, primero que nada, a la apertura de nuestras voluntades para el entendimiento constructivo, sobre todo entre quienes pensamos diferente. Así habrá diálogo y por lo tanto encuentro común de soluciones y suma de energías encaminadas hacia el logro de un mismo objetivo.

Digo lo anterior con motivo del II Informe de Gobierno del Lic. Ricardo Monreal Avila. Percibo en él a un hombre joven, pleno de energía, de elevadas ambiciones, quien tiene ya algunos meses dando muestras –cuando menos para mí- de agobio, desesperación, sentimientos de incomprensión y quizá, hasta de soledad frente a sus propias expectativas en cuanto al logro de los objetivos autoimpuestos como político y como gobernante.

De ser cierta mi aventurada hipótesis, no es conveniente para nadie; ni para él, ni para Zacatecas. Ello, aunado a los resortes internos que lo mueven, propios de su temperamento y peculiar estilo, lo llevan a asumir actitudes defensivas y de confrontación. Ambas generan efectos similares en los demás, lo cual propicia un ambiente enrarecido, complicado y tendiente mas a la división que a la unidad. El ejemplo cunde, con todas las consecuencias positivas y negativas que conlleva.

Esta pudiera ser una explicación de la inédita situación vivida en el Congreso del Estado, la cual obligó a que el evento programado se modificara, limitándose en el recinto oficial a hacer la entrega constitucional del Informe, cumpliendo así con la formalidad y dándole lectura en un local aparte, como fue el Teatro Ramón López Velarde.

Todos estamos de acuerdo, en que el formato para la presentación del Informe debe modificarse, en consonancia con los profundos cambios que Zacatecas y la nación entera viven en la política, aún cuando no debemos ignorar el hecho de que se puso de manifiesto un serio problema de estrechamiento e insuficiencia en las vías de diálogo, el cual debió advertirse y resolverse previamente al acontecimiento.

Por otra parte, lo excesivamente detallado del Informe es un aspecto de forma que denota una actitud de fondo. Ante la sensación de reducidos avances que sean directamente atribuibles a este gobierno, se optó por un Informe muy exhaustivo con la finalidad, a mi

parecer innecesaria, de evidenciar ante el auditorio y la opinión pública zacatecana que en estos años “se ha hecho mucho” según el común dicho popular.

Incluso la reiterada expresión “por segundo año consecutivo hemos avanzado en...” se refiere a programas de fuerte contenido de recursos federales, por ejemplo educación y salud, inversión en el sector agropecuario, servicios, vivienda, seguridad entre otros, con lo que en realidad se contradice el núcleo del discurso, en el sentido de que ha sido muy injusta con Zacatecas la federación, lo cual no deja de ser verdad.

En realidad ni se ha avanzado tanto como se dice, ni tampoco se justifica una íntima impresión del gobernante de que es poco lo realizado como para llevarlo a asumir actitudes como las descritas y las observadas sobre todo en las últimas semanas.

Desde nuestras respectivas posiciones y en el marco de la valiosa pluralidad política prevaleciente, renovemos todos nuestra disposición de colaborar, contribuir, participar e incluso apoyar al gobernador.

Ojalá se genere y sea propiciado un acrecentado ambiente de apertura y diálogo para sumar y alcanzar la urgente unidad en la diversidad que nuestra terca y dura realidad económica y social de orígenes ancestrales, de orden estructural y por lo tanto de indiscutible complejidad, nos demanda y exige de todos para responder con generosidad y compromiso con Zacatecas.

Un breve comentario respecto del Senado de la República. Debemos sentirnos alentados por el hecho de que en dos de los más importantes órganos internos del Senado de la República como son la Mesa Directiva y la Junta de Coordinación Política, tenga presencia nuestra entidad al fungir como vicepresidente en la primera mi compañero el Sen. Raymundo Cárdenas y en la segunda su servidor. Nuestro compañero el Sen. José Bonilla Robles, seguramente ocupará un elevado cargo, una vez que se constituyan formalmente en los términos de la ley las correspondientes Comisiones Legislativas.

Me cabe la satisfacción de haber sido el primer Senador de la LVIII Legislatura que hizo uso de esa elevada tribuna, con la finalidad de proponer un punto de acuerdo al pleno de la Cámara, consistente en solicitar a la colegisladora garantice los recursos necesarios para la terminación de la modernización de los tramos carreteros Rancho Grande-Cuencamé, y Las Arsinas-Aguascalientes, toda vez que corresponde, a la H. Cámara de Diputados, por disposición constitucional, la aprobación del Presupuesto de Egresos de Federación para cada ejercicio anual. Apoyaron la propuesta de inmediato los senadores José Bonilla y Raymundo Cárdenas; por su parte el PAN, también la respaldó a través del senador Jorge Zamudio Infante, originario de Torreón, Coah.

Al señor Lic. Arturo Nahle, quien tuvo a bien ocuparse de mi artículo anterior y a quien debo agradecerle el que prácticamente lo haya reproducido, le recomiendo que no se enoje por lo

que se dice o escribe acerca del gobierno y del gobenador. La concordia no se alcanza con el silencio y la complacencia, sino a través del diálogo y la tolerancia. En la incondicionalidad no hay concordia; si acaso, tan solo hipócrita simulación. Lo único que busco con mis comentarios, si tanto le intriga, es ejercer mi derecho a expresarme tal cual como pienso; a disentir con la plena libertad que tenemos todos para hacerlo y así, a querer a mi manera a Zacatecas. Es lo que me corresponde y tengo la posibilidad de llevar a cabo en la actual situación y circunstancia en que la vida me ha colocado como servidor público.

Para finalizar; una disgrección taurina que tiene que ver con algo de fondo, más allá de tan solo la afición por la tauromaquía. ¿Por qué y con la opinión de quién cubrieron la hermosa cantera rosa que nos caracteriza y nos da identidad como zacatecanos, de un común, vulgar y horrible cemento gris, en la Monumental Plaza de Toros de Zacatecas? Ya le hicieron un daño irreversible, acabaron con su personalidad y la convirtieron en una plaza cualquiera.

Después de esa tristeza, ya por la noche, recobré la emoción de zacatecano, al presenciar conmovido la tradicional procesión por nuestras calles paseando a nuestra fundadora ¡La Virgen del Patrocinio! Esta tradición resistirá cualquier atrocidad de cemento gris que pretenda quitarnos nuestra orgullosa identidad zacatecana. ¡Que viva nuestra cantera, nuestra Virgen y nuestras tradiciones!. Hasta el próximo martes.

Septiembre 11, 2000.